

CENS N° 188

Directora: Silvana Brozina

Espacio curricular: Literatura

Profesora: Stella Maris Oro

Correo electrónico: stellamarisoro21@gmail.com

Curso: 3^{ro} 2^{da}

Especialidad: Perito en Relaciones de Trabajo e Higiene Laboral

Turno: Noche

Año: 2020

EVALUACIÓN

Alumno/a:

Fecha:/...../.....

Unidad I:

- **Literatura gauchesca: Características. Contexto socio-político.**
- ***Martín Fierro* de José Hernández (Primera y Segunda Parte)**

1. Indique cuáles de las siguientes afirmaciones corresponden a la **situación socio-política del gaucho** en el siglo XIX:

- A. Participación forzada del gaucho en guerras y en la lucha contra los malones en la frontera.
- B. El gaucho no era un hombre libre que vagaba por los campos.
- C. Sus ocupaciones eran la doma, el arreo, la hierra.
- D. El gaucho no era analfabeto y aprovechado por el poder político para sus fines.
- E. Con las modificaciones sociales se transformó en peón asalariado de un terrateniente.

2. Indique cuáles de las siguientes características son propias de la **literatura gauchesca**:

- A. El terreno que pierde la figura del gaucho en la organización política, no lo gana tampoco en la literatura.
- B. Sus antecedentes no están en la poesía popular, oral, tradicional y anónima de la payada.

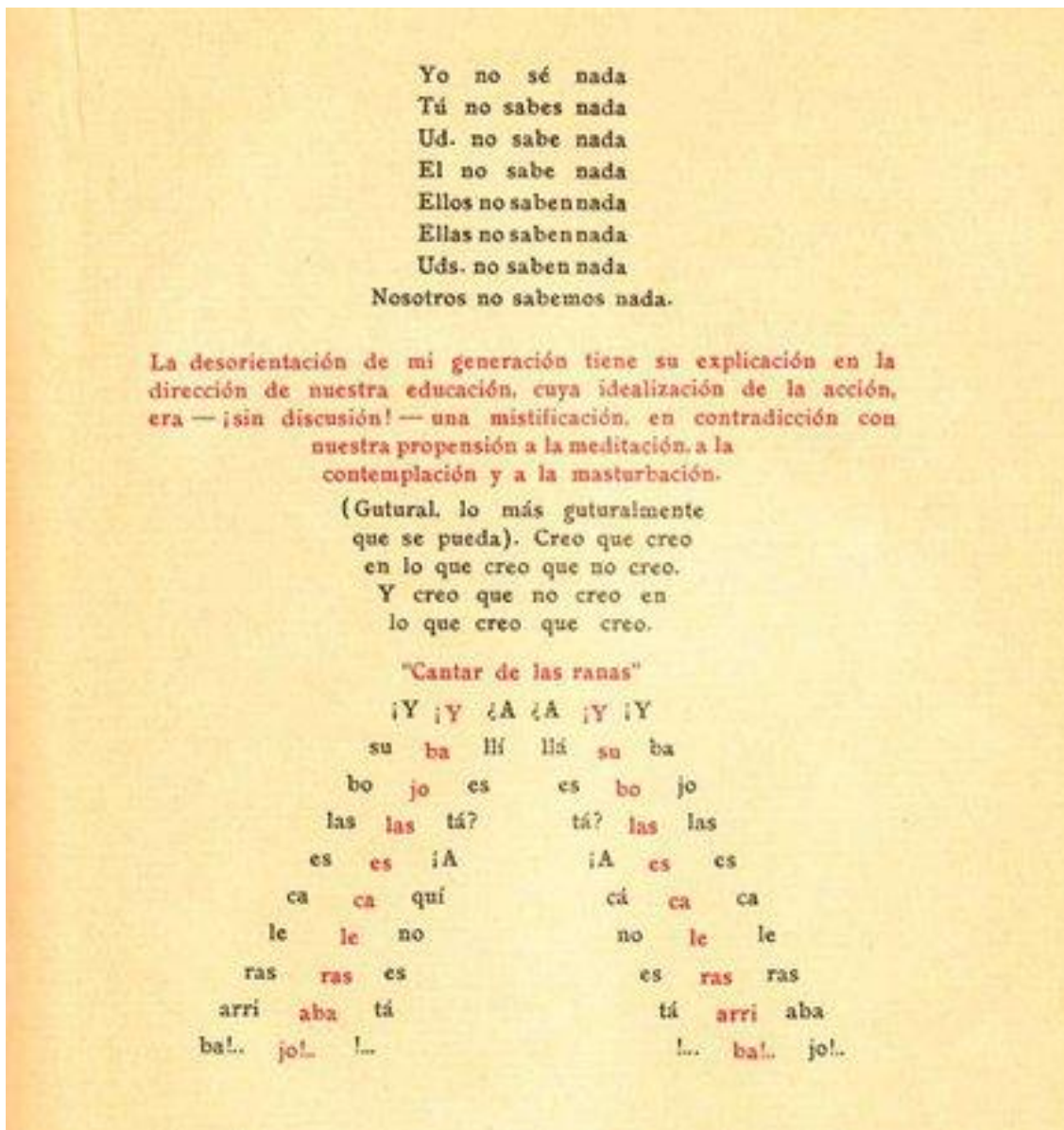
- C. Los escritores cultos adoptaron el personaje del gaucho, su registro oral y sus costumbres.
- D. La intención de la literatura gauchesca es diferenciarse de la literatura europea creando una expresión que fuera signo de identidad artística y cultural del país.
- E. Está escrita en décimas, cuartetos o sextinas (estrofas de seis versos)
3. Indique cuáles de las siguientes afirmaciones son correctas:
- A. **Martín Fierro** fue escrito por José Hernández.
- B. El libro no se divide en dos partes.
- C. La Primera Parte se titula *El gaucho Martín Fierro*.
- D. La Primera Parte fue escrita en 1872.
- E. La Segunda Parte se titula *El regreso de Martín Fierro*.
- F. La Segunda Parte no fue publicada siete años después, en 1879.
- G. El libro no tuvo éxito entre los pobladores del campo argentino.
- H. El libro cuenta los padecimientos de un gaucho.
- I. El libro no está escrito en verso.
- J. El sargento Cruz es quien apresa a Martín Fierro.
- K. Fierro y Cruz viven un tiempo entre los indios.
- L. El 10 de Noviembre, Día de la Tradición, no se festeja en homenaje al nacimiento de José Hernández.
4. Explique brevemente los siguientes “consejos”:
- ❖ del Viejo Vizcacha al hijo menor de Martín Fierro (Segunda parte, Canto XV)
- | | |
|--|--|
| 1) “ <i>El primer cuidao del hombre
es defender el pellejo;
llévate de mi consejo,
fijáte bien lo que hablo:
el diablo sabe por diablo
pero más sabe por viejo</i> ” | 2) “ <i>A naides tengás envidia,
Es muy triste el envidiar;
Cuando veás a otro ganar
A estorbarlo no te metas:
Cada lechón en su teta
Es el modo de mamar</i> ”. |
|--|--|
- ❖ de Martín Fierro a sus hijos (Segunda parte, Canto XXXII):
- | | |
|--|---|
| 1) “ <i>Debe trabajar el hombre
para ganarse su pan;
pues la miseria, en su afán
de perseguir de mil modos,
llama en la puerta de todos
y entra en la del haragán</i> ”. | 2) “ <i>Los hermanos sean unidos,
porque esa es la ley primera;
tengan unión verdadera
en cualquier tiempo que sea,
porque si entre ellos pelean
los devoran los de ajuera</i> ”. |
|--|---|

Unidad II:

- Movimientos literarios de vanguardia: Características.
- Movimientos de vanguardia argentinos: Florida y Boedo.
- Literatura y periodismo: Roberto Arlt y sus *Aguafuertes porteñas*

1. Observe y lea el siguiente caligrama:

ESPANTAPÁJAROS de Oliverio Girondo (1932)



2. ¿A qué grupo literario pertenece el autor?

3. Indique cuáles de las siguientes características son propias del grupo de **Florida**:

- A. Representantes: Jorge Luis Borges, Oliverio Girondo, Leopoldo Marechal, entre otros.
 - B. Lugar de reunión: en la editorial de la revista en Tucumán a pasos de Florida.
 - C. Literatura realista que da cuenta de los conflictos sociales.
 - D. Publicaciones: *Martín Fierro*.
 - E. Manifestación a través del género narrativo.
 - F. Integrantes conocedores de la literatura contemporánea del mundo y en su idioma.
 - G. Uso de un lenguaje muy poético y despreocupado, liberado de toda formalidad.
4. Indique cuál de las características comunes de la poesía de vanguardia están presentes en este caligrama:
- A. Arte no naturalista: crea su propia realidad, no copia la realidad objetiva aprovechando las posibilidades infinitas del lenguaje. El poema es un mundo autónomo; el poeta, un creador. Se minimiza la anécdota y el referente.
 - B. Primacía de lo irracional: intenta abarcar toda la realidad, no solamente la visible: el sueño, el azar del pensamiento, las erupciones del subconsciente, la arbitrariedad significativa del humor.
 - C. Niega la relación lógica causa-consecuencia y los conceptos tradicionales de espacio y tiempo.
 - D. No interesa la métrica, ni la rima, ni las construcciones formales rigurosas. Renuevan las figuras retóricas tradicionales.
 - E. Desaparecen la puntuación y la sintaxis académica. En Huidobro, por ejemplo, la ausencia de la puntuación crea continuidad y vértigo.
 - F. El ritmo está dado por la sonoridad de las palabras.
 - G. Utiliza recursos como los blancos tipográficos, las mayúsculas y juega con la distribución de los versos.

5. Lea la siguiente **Aguafuerte porteña** de Roberto Arlt:

La tragedia del hombre que busca empleo

Por Roberto Arlt

La persona que tenga la saludable costumbre de levantarse temprano, y salir en tranvía a trabajar o a tomar fresco, habrá a veces observado el siguiente fenómeno:

Una puerta de casa comercial con la cortina metálica medio corrida. Frente a la cortina metálica, y ocupando la vereda y parte de la calle, hay un racimo de gente. La muchedumbre es variada en aspecto. Hay pequeños y grandes, sanos y lisiados. Todos tienen un diario en la mano y conversan animadamente entre sí.

Lo primero que se le ocurre al viajante inexperto es de que allí ha ocurrido un crimen trascendental, y siente tentaciones de ir a engrosar el número de aparentes curiosos que hacen cola frente a la cortina metálica, mas a poco de reflexionarlo se da cuenta de que el grupo está constituido por gente que busca empleo, y que ha acudido al llamado de un aviso. Y si es observador y se detiene en la esquina podrá apreciar este conmovedor espectáculo.

Del interior de la casa semiblandada salen cada diez minutos individuos que tienen el aspecto de haber sufrido una decepción, pues irónicamente miran a todos los que les rodean, y contestando rabiosa y sintéticamente a las preguntas que les hacen, se alejan rumiando desconsuelo. Esto no hace desmayar a los que quedan, pues, como si lo ocurrido fuera un aliciente, comienzan a empujarse contra la cortina metálica, y a darse de puñetazos y pisotones para ver quién entra primero. De pronto el más ágil o el más fuerte se escurre adentro y el resto queda mirando la cortina, hasta que aparece en escena un viejo empleado de la casa que dice:

—Pueden irse, ya hemos tomado empleado.

Esta incitación no convence a los presentes, que estirando el cogote sobre el hombro de su compañero comienzan a desaforar desvergüenzas, y a amenazar con romper los vidrios del comercio. Entonces, para enfriar los ánimos, por lo general un robusto portero sale con un cubo de agua o armado de una escoba y empieza a dispersar a los amotinados. Esto no es exageración. Ya muchas veces se han hecho denuncias semejantes en las seccionales sobre este procedimiento expeditivo de los patrones que buscan empleados.

Los patrones arguyen que ellos en el aviso pidieron expresamente “un muchacho de dieciséis años para hacer trabajos de escritorio”, y que en vez de presentarse candidatos de esa edad, lo hacen personas de treinta años, y hasta cojos y jorobados. Y ello es en parte cierto. En Buenos Aires, “el hombre que busca empleo” ha venido a constituir un tipo sui generis. Puede decirse que este hombre tiene el empleo de “ser hombre que busca trabajo”.

El hombre que busca trabajo es frecuentemente un individuo que oscila entre los dieciocho y veinticuatro años. No sirve para nada. No ha aprendido nada. No conoce ningún oficio. Su única y meritoria aspiración es ser empleado. Es el tipo del empleado abstracto. El quiere trabajar, pero trabajar sin ensuciarse las manos, trabajar en un lugar donde se use cuello; en fin, trabajar “pero entendámonos... decentemente”.

Y un buen día, día lejano, si alguna vez llega, él, el profesional de la busca de empleo, se “ubica”. Se ubica con el sueldo mínimo, pero qué le importa. Ahora podrá tener esperanzas de jubilarse. Y desde ese día, calafateado en su rincón administrativo espera la vejez con la paciencia de una rémora.

Lo trágico es la búsqueda del empleo en casas comerciales. La oferta ha llegado a ser tan extraordinaria, que un comerciante de nuestra amistad nos decía:

—Uno no sabe con qué empleado quedarse. Vienen con certificados. Son inmejorables. Comienza entonces el interrogatorio:

—¿Sabe usted escribir a máquina?

—Sí, ciento cincuenta palabras por minuto.

—¿Sabe usted taquigrafía?

—Sí, hace diez años.
—¿Sabe usted contabilidad?
—Soy contador público.
—¿Sabe usted inglés?
—Y también francés.
—¿Puede ofrecer una garantía?
—Hasta diez mil pesos de las siguientes firmas.
—¿Cuánto quiere ganar?
—Lo que ustedes acostumbran pagar.
—Y el sueldo que se les paga a esta gente -nos decía el aludido comerciante— no es nunca superior a ciento cincuenta pesos. Doscientos pesos los gana un empleado con antigüedad... y trescientos... trescientos es lo mítico. Y ello se debe a la oferta. Hay farmacéuticos que ganan ciento ochenta pesos y trabajan ocho horas diarias, hay abogados que son escribientes de procuradores, procuradores que les pagan doscientos pesos mensuales, ingenieros que no saben qué cosa hacer con el título, doctores en química que envasan muestras de importantes droguerías. Parece mentira y es cierto.

La interminable lista de “empleados ofrecidos” que se lee por las mañanas en los diarios es la mejor prueba de la trágica situación por la que pasan millares y millares de personas en nuestra ciudad. Y se pasan éstas los años buscando trabajo, gastan casi capitales en tranvías y estampillas ofreciéndose, y nada... la ciudad está congestionada de empleados. Y sin embargo, afuera está la llanura, están los campos, pero la gente no quiere salir afuera. Y es claro, termina tanto por acostumbrarse a la falta de empleo que viene a constituir un gremio, el gremio de los desocupados. Sólo les falta personería jurídica para llegar a constituir una de las tantas sociedades originales y exóticas de las que hablará la historia del futuro.

Enlace Permanente: <http://biblioteca.derechoaleer.info/biblioteca/roberto-arlt/aguafuertes-portenas/la-tragedia-del-hombre-que-busca-empleo.html>

8. Indique a qué temática corresponde el **Aguafuerte** leída:

- | | |
|--|---------------------------------------|
| A. Los oficios. | C. El acatamiento a las instituciones |
| B. Los habitantes de la ciudad y sus costumbres. | D. El paisaje de Buenos Aires. |

9. Redacte una breve reflexión (mínimo 5 renglones) que relacione lo presentado por Roberto Arlt y la situación actual.

Unidad III:

- **Narrativa argentina: Julio Cortázar y la narrativa fantástica.**
- **La narración: estructura y elementos (Narrador. Personajes. Tiempo y espacio. Secuencia de hechos).**

1. Lea el cuento “**Continuidad de los parques**” de Julio Cortázar:

CONTINUIDAD DE LOS PARQUES

Había empezado a leer la novela unos días antes. La abandonó por negocios urgentes, volvió a abrirla cuando regresaba en tren a la finca; se dejaba interesar lentamente por la trama, por el dibujo de los personajes. Esa tarde, después de escribir una carta a su apoderado y discutir con el mayordomo una cuestión de aparcerías, volvió al libro en la tranquilidad del estudio que miraba hacia el parque de los robles. Arrellanado en su sillón favorito, de espaldas a la puerta que lo hubiera molestado como una irritante posibilidad de intrusiones, dejó que su mano izquierda acariciara una y otra vez el terciopelo verde y se puso a leer los últimos capítulos. Su memoria retenía sin esfuerzo los nombres y las imágenes de los protagonistas; la ilusión novelesca lo ganó casi en seguida. Gozaba del placer casi perverso de irse desgajando línea a línea de lo que lo rodeaba, y sentir a la vez que su cabeza descansaba cómodamente en el terciopelo del alto respaldo, que los cigarrillos seguían al alcance de la mano, que más allá de los ventanales danzaba el aire del atardecer bajo los robles. Palabra a palabra, absorbido por la sórdida disyuntiva de los héroes, dejándose ir hacia las imágenes que se concertaban y adquirían color y movimiento, fue testigo del último encuentro en la cabaña del monte. Primero entraba la mujer, recelosa; ahora llegaba el amante, lastimada la cara por el chicotazo de una rama. Admirablemente restañaba ella la sangre con sus besos, pero él rechazaba las caricias, no había venido para repetir las ceremonias de una pasión secreta, protegida por un mundo de hojas secas y senderos furtivos. El puñal se entibiaba contra su pecho, y debajo latía la libertad agazapada. Un diálogo anhelante corría por las páginas como un arroyo de serpientes, y se sentía que todo estaba decidido desde siempre. Hasta esas caricias que enredaban el cuerpo del amante como queriendo retenerlo y disuadirlo, dibujaban abominablemente la figura de otro cuerpo que era necesario destruir. Nada había sido olvidado: coartadas, azares, posibles errores. A partir de esa hora cada instante tenía su empleo minuciosamente atribuido. El doble repaso despiadado se interrumpía apenas para que una mano acariciara una mejilla. Empezaba a anochecer.

Sin mirarse ya, atados rígidamente a la tarea que los esperaba, se separaron en la puerta de la cabaña. Ella debía seguir por la senda que iba al norte. Desde la senda opuesta él se volvió un instante para verla correr con el pelo suelto. Corrió a su vez, parapetándose en los árboles y los setos, hasta distinguir en la bruma malva del crepúsculo la alameda que llevaba a la casa. Los perros no debían ladrar, y no ladraron. El mayordomo no estaría a esa hora, y no estaba. Subió los tres peldaños del porche y entró. Desde la sangre galopando en sus oídos le llegaban las palabras de la mujer: primero una sala azul, después una galería, una escalera alfombrada. En lo alto, dos puertas. Nadie en la primera habitación, nadie en la segunda. La puerta del salón, y entonces el puñal en la mano, la luz de los ventanales, el alto respaldo de un sillón de terciopelo verde, la cabeza del hombre en el sillón leyendo una novela.

FIN

Julio Cortázar

2. Reflexione acerca del título del cuento y responda:

- a) ¿Le permitió predecir el contenido?
- b) ¿Por qué “continuidad de los parques”?

3. Realice el **esquema básico narrativo** (confeccione el cuadro).

Marco	Personajes	
	Espacio	
	Tiempo	
Conflicto		
Desenlace		

4. Señale con una llave ({) en el costado izquierdo la **estructura narrativa**.

5. ¿Qué **tipo de narrador** tiene?, ¿en qué persona gramatical narra?

6. Ordene las **secuencias narrativas**:

- 1) Separación de los amantes.
- 2) El lector en el sillón.
- 3) Puesta en marcha del plan.
- 4) Retomar la lectura de una novela.
- 5) Repaso del plan de asesinato.
- 6) Aborto en la trama.
- 7) Encuentro de los amantes.

7. Justifique con argumentos la clasificación de este relato como “fantástico”.